

**Programa:**

Inauguración: 3 de Octubre 19 horas

Visitas guiadas: 4 de Octubre

Conversatorio / presentación micro-documental: 17 de octubre 19 horas

Salón Andrés Bello

Performance: 30 de Octubre 19 horas



Financiado por:  
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio  
Gobierno de Chile

Proyecto Financiado por el FONDART Regional Convocatoria 2018 del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Colabora:  
UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO  
extensión UBB

**ÁNGEL INDULGENTE**

Tribunales de Justicia Concepción. Tránsito performativo en diversos lugares de Concepción, junio 2016.  
Registro: Oscar Concha.

**CUERPO, MEMORIA Y ACTIVISMO**

Artista: Guillermo Moscoso Chandía

Curadora: Carolina Lara

Montaje: Oscar Concha

Fotografía, grabación y edición audiovisual: Daniel Erbo

Difusión y mediación: Gonzalo Medina



MEMORIAS E IMAGINARIOS AL BORDE LA TIERRA / Performance, Caleta Cocholgüe – Tomé, abril 2014.  
Registro: Jorge Grandón.

**CUERPO, MEMORIA Y ACTIVISMO**

GUILLERMO MOSCOSO

3 al 30 de Octubre 2018

Sala Marta Colvin

Centro Extensión UBB sede Chillán





**CONFIRMACIÓN** / Xilografía,  
Papel hilado nº9 de 25 x 25 cm,  
serie "El ángel indulgente" 1999.  
Registro: Oscar Concha.

## EL CUERPO LÚCIDO Y PRESENTE

La exposición de Guillermo Moscoso, "Cuerpo, Memoria y Activismo", nació en 2016 durante un intenso proceso de revisión de obra, que implicó recorrer 20 años de un trabajo centrado en la performance, a través de relatos, numerosos archivos y toda clase de registros, muchos de ellos inéditos. La muestra presentada por primera vez en la Pinacoteca Universidad de Concepción, permitió por primera vez dar una amplia mirada sobre la producción de un artista clave a nivel local en el trabajo con el cuerpo, y que ha insistido en su accionar desde el borde más crítico, incisivo y revelador de la escena artística regional, abordando a la vez la gráfica, la instalación, el trabajo con el objeto, la foto y video performance.

Al abandonar la Escuela de Arte de la UdeC, en los años 90, Moscoso se volcó a la poesía y el grabado, necesitando pronto irrumpir como cuerpo presente. El sida estaba aniquilando uno a uno a su entorno cercano, y nadie parecía hacerse cargo. Las horas de espera en hospitales, el rechazo en las puertas de las salas de exámenes, la falta de tratamiento, el desprecio social y la discriminación generalizada, parecían dictar una sola sentencia: la enfermedad y la muerte. En este contexto de horror invisibilizado, surgió su performance.

Por entonces, su cuerpo se instalaba en fiestas under y espacios autogestionados, transitando luego por salas de arte, pero principalmente en la calle, en el

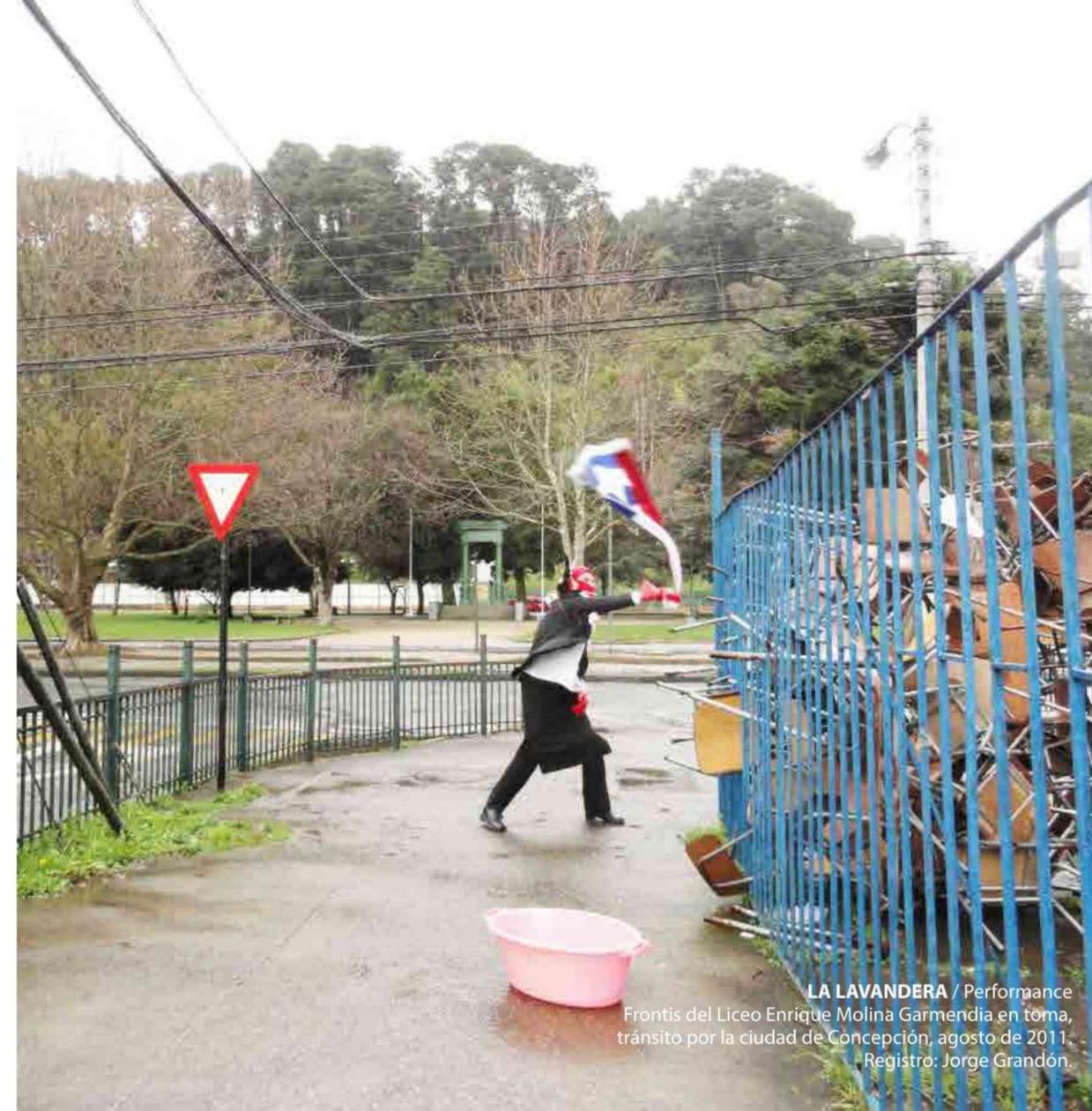
paisaje, o en encuentros de organizaciones culturales y activistas. Aun desde los márgenes, el artista ha participado además en eventos de arte y performance, nacionales e internacionales, integrando –por ejemplo– la bienal chilena Deformes y el proyecto Anarchivo Sida, en España.

A través de dos alter ego que se han sucedido o han convivido en el tiempo, Áreasucia y el Ángel Indulgente, la performance de Moscoso se levanta como experiencia ritual y psicomágica, donde cada elemento y movimiento es tanto interrupción como signo, símbolo o arquetipo, relacionándose desde la posibilidad de visibilización, transmutación y sanación. Uno más político, el otro más onírico, ambos alter ego coinciden en el rostro maquillado de talco blanco y en el cuerpo que soporta gestos torcidos. Moscoso nos enfrenta travestido, sufriente en el nivel de la sugerencia, a punto de asaltarnos violentamente en actos que son al mismo tiempo contenidos. El artista nos habla de poder y discriminación desde territorios contaminados y paisajes al borde, desde el descampado, la ruina industrial, desde el lugar de la infancia y la historia del Chile reciente.

Hubo años en que Moscoso generó tantas performances como le fue posible, cuando hechos como la visita de un representante del Vaticano a Chile; la denuncia de un caso tras otro de pedofilia en la Iglesia; el terremoto y tsunami de 2010; la elección de Sebastián Piñera como presidente; los 40 años del golpe militar; o las movilizaciones estudiantiles, lo impulsaron a situarse en lugares cargados de simbolismo: afuera de la Catedral de Concepción, en los Tribunales de Justicia, en liceos en toma, en la ribera del Bío Bío o en la costa devastada de la bahía.

En este recorrido de la muestra en Los Ángeles, Chillán y Tomé, entre septiembre y noviembre de 2018, situamos la crítica de Moscoso a los poderes dominantes, a la Iglesia Católica, al Estado y al neoliberalismo, activando la memoria social y colectiva, las heridas como sociedad, y los conflictos territoriales. Ésta es la primera vez que un conjunto de obras aborda su historia como artista. Dispuesta no solo a la contemplación, sino también al diálogo a través de un programa de mediación, sentiremos, sin duda, su ruptura; también, el interés de interpelarnos a la reflexión y a la acción. Al cuerpo lúcido y presente.

Carolina Lara / Periodista y curadora



**LA LAVANDERA** / Performance  
Frontis del Liceo Enrique Molina Garmendia en toma,  
tránsito por la ciudad de Concepción, agosto de 2011.  
Registro: Jorge Grandón.

"En mi obra me arriesgo a crear un imaginario barroco y sobrecargado, desde los cuerpos colonizados que desaparecen de los discursos oficiales, bajo aquella invasión neoliberal que nos dejó sin nombre, ni rostro. irrumpiendo en los territorios, interpelando a la realidad que permanece en una profunda crisis..."

G Moscoso Mandiá